

ANTONIO SKARMETA

De los personajes de su galardonada novela, de la similitud de éstos con su persona, de la nueva generación de escritores nacionales, habló el Premio Planeta 2003 con *Ercilla*, poco después de recibir su codiciada distinción.

Nacido en Antofagasta y licenciado en Filosofía en la Universidad de Chile, con un master de la Universidad de Columbia, en Nueva York, Antonio Skarmeta ha sido publicado en 25 idiomas. Con prestigiosos premios por su obra literaria a su haber, acaba de estar en España recibiendo el Premio Planeta 2003 por su última novela, *El baile de la victoria*, galardón dotado con 601.000 euros.

Con el premio ya en sus manos, entregado en el Palacio de San Jorge, en Barcelona, ante la presencia del presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, conversó con *Ercilla*.

Usted tiene cierta predilección por personajes antiheroicos. ¿Qué le atrae de ellos?

—Creo que en un mundo contemporáneo, en la mayoría de nosotros, nuestras posibilidades de actos heroicos al modo de las grandes epopeyas están tremendamente reducidas. El antihéroe no es alguien que lucha contra el héroe, sino una figura recorta. No soy, por ejemplo, los doctores de fieras en un circo, sino más bien los que hacen el aserrín o cortan entradas, los que sacían algún día empujados a la trapezista. Me interesan mucho las vidas de los seres que se ven mínimos, y explora la memoria íntima que tienen hacia una grandeza o superación. Me interesa su sentir entre lo que son y quieren ser, y a veces hay un gran desajuste entre aquello a lo que aspiran y lo que son. Eso origina dramas, comedias y tragedias.

¿Qué tiene de usted el personaje de esta novela, Nicolás Vergara Grey?

—Mucho, porque compartimos la misma edad y experiencia. Es alguien que sabe poco en su justo lugar los excusos y las

utopías juveniles. Es un hombre que viene de vuelta de todo, y con lo que le queda de vida y esperanza, intenta darle un sentido a su existencia. En ese debate que tiene consigo mismo encuentra que, profundizando en los sentimientos de amor y amistad, está a las puertas de abirse a una especie de sentido de la vida. Y yo he encontrado la ilusión de este sentimiento en la literatura, en el amor y en la amistad.

El hecho que en su novela figura el Chile actual, ¿significa que ha evolucionado con respecto al exilio, al golpe?

—No es tanto una evolución lógica, sino más bien la imagen que he visto al volver a Chile. Yo no tengo una actitud pragmática frente a la escritura; son los personajes los que se rebelan. *El baile de la victoria* tiene la particularidad que es mi única novela ambientada en el Chile actual. Recibo temas de mi carrera, pero también otros de estricta realidad. En Chile se habla mucho del "gesto" de los militares, refiriéndose a que se han ordenado democráticamente, pero la palabra "gesto" es ajena con los temas legales o jurídicos, apela a una cierta humanidad que, por ahora, está ausente en el país.

Sin embargo, usted ha dicho que no es una novela política.

—Es una historia de amor y amistad, una obra que he escrito en un año, con gran alegría e ilusión, porque es una forma de recuperar un Chile cotidiano.

Ha influido el exilio y su experiencia diplomática en los personajes de esta novela?

—No, los personajes de este libro no tienen nada que ver con mi experiencia diplomática, porque el mundo de esta novela es uno muy chileno, está muy concentrado en figuras que viven al borde de la idealidad, que tienen dolores y alegrías más intensas que el mundo común, al que podríamos llamar la burguesía chilota, una realidad pragmática y acomodada.

GENERACIONES ACTIVAS

¿Cómo ve la literatura actual chilena?

—Muy buena y muy variada. Hay un grupo significativo de escritores, de distintas generaciones, muy activo. Están vigentes los de la generación del 50, la mía, con bastantes autores. También la generación a la que pertenecen Rivera Letelier, Roberto

En el Palacio de San Jorge, en Barcelona, recibió su premio el escritor chileno.



Su imagen de Chile

Ampuero, y está activa una novela más joven, en la cual habra el rostro más prominently sea Alberto Fuguet. Pero también están ahí Gonzalo Contreras, Arturo Fontaine. Muchísimas mujeres, de distintas generaciones, pero con muy buena literatura, como Diamela Eltit, Andrea Maruneta, Marcela Szusterman.

¿Y cuál es el autor que más le gusta de todos ellos?

—Todos son muy valiosos, pero hay uno joven, de los últimos años, Alejandro Cárdenas, cuyo libro *Sacrilégio*, puta mía, es uno de los más interesantes, especialmente un cuento que se llama "Edificio en la tarde".

El próximo año que será el centenario del nacimiento de Pablo Neruda, ¿va a participar en los festejos?

—Mi admiración por Neruda es muy grande. He escrito muchos artículos sobre él, he enseñado a Neruda en ciudades universitarias, aparece en *El camino de Neruda*. Todo lo que sea honrar el nombre de un poeta que equilibra algunas deshonras en la cuales Chile ha incurrido, me parece óptimo, y creo que voy a participar en esas actividades que se harán para el centenario de su nacimiento. ■

Desde Barcelona,
Ximena María Lezaeta

Su imagen de Chile : [entrevistas] [artículo] Ximena Marín Lezaeta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skármeta, Antonio, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Su imagen de Chile : [entrevistas] [artículo] Ximena Marín Lezaeta. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa